

Lucci, Marcela

La historia en imágenes: las fotografías de Pere Calders como biografía de la España del siglo XX

Conferencia organizada por el Instituto de Historia de España, 2012
Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación - UCA

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Lucci, Marcela. "La historia en imágenes : las fotografías de Pere Calders como biografía de la España del siglo XX" [en línea]. Conferencia organizada por el Instituto de Historia de España, 23 mayo 2012. Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación, Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/historia-imagenes-fotografias-pere-calders.pdf>

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

La historia en Imágenes: Las fotografías de Pere Calders como biografía de la España del Siglo XX¹

Dra. Marcela Lucci
Universitat Autònoma de Barcelona

El contenido de esta conferencia se origina en el trabajo que llevé a cabo con el fondo fotográfico Pere Calders² en la Biblioteca de Humanidades de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) durante los años 2008 y 2009. Pere Calders, escritor y periodista catalán, es uno de los intelectuales más respetados de la literatura catalana. Sus novelas, poemas, y sobre todo sus narraciones cortas, así como sus artículos en revistas y diarios de Cataluña durante más de tres décadas, le merecieron el reconocimiento de sus pares y lograron gran renombre y notoriedad popular. Ligado también al diseño gráfico y la publicidad, que se convirtieron en su medio de vida en su juventud y su exilio en México durante las primeras dos décadas del franquismo, comprendía asimismo la importancia de la imagen como medio de comunicación. La fotografía, actividad que practicó durante toda su vida, se constituye así en el vehículo para observar su vida, pero también para acceder al mundo que lo rodeaba y para comprender su cosmovisión.

Mientras era doctoranda del Programa de Doctorado de la Escuela de Posgrado de la UAB efectué tareas voluntarias en el área de Catalogación de la Biblioteca. Debido a que mi área de investigación es la historia contemporánea catalana, me solicitaron que colaborara en el análisis, ordenamiento y clasificación del archivo fotográfico de Pere Calders, que forma parte de la donación de su biblioteca y papeles personales que el escritor efectuó a esa Biblioteca. La colección, compuesta por más de mil fotografías, estaba en formato digital y ordenada de manera provisional en diferentes carpetas etiquetadas por época: infancia, familia, Guerra Civil, México, etc.

Mi tarea consistió en analizar cada foto y obtener de ella los datos más concretos posibles: la fecha, el lugar en que se tomó, el autor, quiénes aparecían en ella, etc. Para llevar a cabo esa tarea efectué encuentros semanales con la hija menor de Calders, Tessa, que había sido el enlace entre la familia del escritor y la Biblioteca de Humanidades. Por lo tanto, la clasificación de las fotografías supuso un consistente ejercicio de historia oral y un posterior análisis no sólo de las imágenes, sino también de la información obtenida durante nuestros encuentros. Una vez acabada esta etapa, mi función fue ordenar el repertorio de fotografías, catalogarlas de acuerdo a las pautas que habíamos establecido con la dirección de la Biblioteca, volcar la información en una

¹ Texto de la conferencia organizada por el Instituto de Historia de España de la Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación de la Universidad Católica Argentina, que se llevó a cabo el 23 de mayo de 2012.

² Para más datos sobre la biografía de Pere Calders, consultar, entre otros: GREGORI, C., *Pere Calders: Tòpics i subversions de la tradició fantàstica*. Barcelona, Abadía de Montserrat, 2006, PONS, A., *Pere Calders, veritat oculta*. Barcelona, Edicions 62, 1998 y PUIG MOLIST, C., *Pere Calders i el seu temps*, Barcelona, Ed. de la Abadía de Montserrat, 2003 y <http://lletra.uoc.edu/exili/esp/noms/pcalders/index.html>.

base de datos y efectuar una revisión final. La Biblioteca se encargó de supervisar y publicar parte del fondo como recurso digital en línea, en la dirección web:

<http://www.bib.uab.cat/human/fonspersonals/calders/publiques/>

La relevancia de mi tarea en aquella ocasión tiene dos puntos sobresalientes. El primero está relacionado con las posibilidades profesionales del historiador. En épocas de crisis global como la que atravesamos, es interesante destacar qué campos tenemos a nuestra disposición para ejercer nuestra profesión. Muchas veces, la sensación de que la salida laboral pasa por la docencia o la publicación de nuestras investigaciones puede ser coercitiva y limitar nuestras opciones. Sin embargo, proyectos como en el que he formado parte nos permiten tomar conciencia del campo que tenemos a nuestra disposición como técnicos o analistas, que pueden aportarnos experiencia para tomar contacto con tareas, tecnologías o espacios que enriquecerán decisivamente nuestro perfil, nos facilitarán adquirir experiencia profesional en el ámbito científico y nos permitirán llevar a cabo tareas útiles para la sociedad.

El segundo punto destacable de mi tarea con el fondo fotográfico de Pere Calders ha sido la posibilidad de efectuar una mirada a la historia española reciente desde una perspectiva diferente. Una de las razones por las que pude colaborar en el ordenamiento del archivo de imágenes de Calders fue mi línea de investigación, que trabaja la cultura catalana y el exilio catalán de comienzos del siglo XX. Esta perspectiva me permitió estudiar el ámbito en el que se desarrolló la cosmovisión catalana y constatar que la experiencia exiliar republicana es consecuencia, más allá de la coyuntura específica de la Guerra Civil, de una característica estructural del devenir español, que ha zanjado de esta manera las diferencias religiosas, culturales y políticas a lo largo de su historia.³ Esta orientación profesional, el contacto constante con la problemática peninsular del siglo XX, hicieron que al analizar las imágenes pudiera observar otra historia más abarcadora que las que el escritor catalán había retratado con su cámara fotográfica. Esas fotografías podían relatar, desde una posición íntima, el devenir español durante el siglo XX. Para exponer esta idea efectué un recorte del archivo Calders. Escogí treinta y una fotografías y resumí los temas en cuatro fundamentales: la infancia y juventud, la Guerra Civil, el exilio y el retorno

Infancia y Juventud: Estas fotos muestran a Pere Calders, quien nació en 1912 en Barcelona, pero vivió en una propiedad familiar de Can Mauri, en Polinyà del Vallès (Barcelona) los primeros ocho años de su vida. Las imágenes nos permiten acceder a la vida de una familia burguesa catalana y al entorno familiar del escritor. La íntima relación con su madre, el estrecho contacto con la familia y el ambiente campesino se hacen evidentes en las imágenes. También el buen pasar económico de la familia, que se transmite en las imágenes de los veranos en la playa y en el caudal de fotografías de estudio que se conservan de esos años.

³ Para más datos, consultar: COLOMINES i COMPANYYS, A., “La historia del catalanismo. Un balance historiográfico”, en *Historia Contemporánea*, 23(2001), pp. 791-809.

La infancia de Calders transcurrió en pleno auge del catalanismo cultural, que propendía a la reivindicación de la personalidad catalana –a partir de la defensa de su idioma y de su historia-, y del catalanismo político. En esos años, Vicenç Calders estimuló las inclinaciones intelectuales de su hijo. Por lo tanto, el niño hizo sus estudios primarios en la escuela Mossen Cinto, una institución que fomentaba el amor a la cultura catalana y daba importancia a las actividades de lectura y escritura.

Alrededor de 1920, su familia se instaló en Barcelona, lo que le permitió el acceso a la Escuela Superior de Bellas Artes. Es en estos años en que Pere Calders comenzó a tomar sus propias fotografías. En su juventud se dedicó a la publicidad y comenzó su andadura como periodista -una actividad en la que descollaría-, en “*El Diario Mercantil*” y el diario “*Avui*” y en revistas de corte catalanista como “*L'Esquella de la Torratxa*”. El periodismo en catalán, tanto en Cataluña como en América, era una actividad ampliamente desarrollada y de gran prestigio desde finales del siglo XIX, ya que coadyuvaba a la difusión del idioma y de la cultura catalana. Publicó su primer relato en el “*Avui*” –toda su producción literaria y periodística se desarrolló en catalán, aún en su etapa mexicana-, pero continuó con su oficio gráfico, ya que le proporcionaban un medio de vida estable. En 1936 publicó *El primer arlequín* y *La gloria del doctor Larén*.

Guerra Civil: las fotografías con que contamos para esta época son pocas, pero reconstruyen el paso de Calders por la experiencia de la guerra, al igual que sus compatriotas. Nos muestran al escritor catalán en su puesto de cartógrafo en el Cuerpo de Ingenieros del ejército republicano, en la retaguardia, ya que no había sido encontrado apto para el servicio activo. Comprometido cívicamente con el gobierno legítimo español, durante la contienda colaboró en publicaciones políticas y de apoyo al soldado, pero continuó escribiendo ficción. Por encargo de la *Institució de les Lletres Catalanes* (Institución de las Letras Catalanas)⁴ escribió un texto en el que debía narrar sus impresiones sobre la guerra:

“(…) ‘*Unitats de xoc*’, obra llena de limitaciones y mediatizada por una censura que nacía de mí mismo y de presiones de todo tipo; simplemente, eso no es todo lo que yo viví, sino lo que me dejaron contar.”⁵

Durante la retirada del ejército republicano hacia Barcelona, al final de la guerra, escribió su primera novela larga, *Gael y el hombre Dios*, que vio la luz recién en 1986.

Con la caída de la II República, Calders fue internado en el campo de concentración de Prats de Molló. Esta localidad francesa de los Pirineos, cercana a la frontera española, es muy importante para la historia catalana, ya que desde allí el político catalán Francesc Macià planificó en 1926 el que se convirtió en el último

⁴ Entidad del gobierno catalán, la *Generalidad de Cataluña*, fundada en 1937 que reunía durante la guerra civil los intelectuales catalanes fieles a la República. Su antecedente inmediato fue la Agrupación de Escritores Catalanes fundada en 1936. Para más datos, consultar: http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0033683&BATE=Instituci%25C3%25B3%2520de%2520les%2520Lletres%2520Catalanes.

⁵ CALDERS, P. y TRIADÚ, J., *Estimat amic: cartes, textos*, Barcelona, Ed. de la Abadía de Montserrat, 2009, pp. 22-23. Traducción de la autora (T. de la A.)

intento efectivo de independencia catalana.⁶ La vida en el campo de concentración, que relató el propio Calders, describe las penurias que sufrieron los refugiados españoles en los campos de concentración franceses:

*"En la falda de los Pirineos y en pleno invierno, con la moral y el cuerpo enfermo, éramos una desgraciada gente. La mayor parte de aquellos miles y miles de soldados sufríamos disentería u otras afecciones intestinales y el campo quedó cubierto de excrementos en un espacio increíblemente corto; (...) dormíamos y vivíamos al raso en medio de la suciedad, y algunos, demasiados, murieron también al raso sobre una nieve y una tierra inundadas. La mierda era algo más que una interjección proferida por un personaje de novela o para un recurso de estilo "vigoroso" para calificar una situación."*⁷

También como muchos de sus compatriotas, Calders huyó de las durísimas condiciones del campo de refugiados y vivió en Toulouse primero y en el albergue juvenil de de Roissy-en-Brie. En 1940, durante los primeros meses de la II Guerra Mundial, comenzó la segunda etapa de su exilio, en México. La etapa francesa no pudo ser retratada por la urgencia del momento, y este blanco en la biografía fotográfica del escritor abona el sentido de nuestra charla, ya que esa carencia expone una situación personal perfectamente imbricada en la problemática del primer franquismo que marcó el exilio republicano.

El exilio en México: las fotos del exilio mexicano de Calders son importantes para comprender su vida desde el punto de vista personal y familiar, pero también para entender la problemática de los exiliados catalanes durante la dictadura franquista. Para el caso de esta conferencia, podemos dividirlos en familiares y profesionales.

Familiares: estas imágenes retratan los cambios en el entorno personal del escritor: tuvo que dejar Cataluña y con la lejanía perdió el contacto cotidiano con sus padres, su esposa, Mercè Casals, y su hijo Joan. Si bien conservó una estrecha relación con Vicenç Calders y con su hijo, el vínculo matrimonial se rompió definitivamente. Podemos verlos a los tres en Barcelona, durante la década de 1950, en una de las fotografías que Vicenç le envió a su hijo desde Cataluña.

En México DF, Calders tomó contacto con los exiliados catalanes y se integró en la colectividad, que conservaba las costumbres y el idioma en su vida cotidiana. El

⁶ Tras el golpe de estado de Primo de Rivera, el político Francesc Macià, fundador del partido separatista *Estat Català*, se exilió en Francia e inició la planificación de una acción armada para liberar a Cataluña de la dictadura y proclamar una república catalana. La acción armada recibió el apoyo de catalanes exiliados y emigrados en América, los "catalanes de América", que desde 1924 colaboraba con el proyecto de Macià. El intento de *Estat Català* fracasó en 1926, cuando la policía francesa frustró el golpe y detuvo, entre otros, a Macià y a su estado mayor en la villa Denise de Prats de Molló. El juicio subsiguiente concluyó con multas y la expulsión de los conjurados, lo que provocó que Macià comenzara su exilio americano para reorganizar el independentismo catalán junto con los casales de América. Fuente: *Recibo de Estat Català a Contribució Patriòtica*, de fecha 9-10-1925, Fondo Francesc Macià i Llusà, Archivo Nacional de Cataluña, FAURA i HOMEDES, R., *El complot de Prats de Molló*, Barcelona, El llamp, 1991, CARNER-RIBALTA, J., *Macià. La seva actuació a l'estranger*, México, Edicions catalanes de Mèxic, 1952 y LUCCI, M., *La Colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX: una visión a través de los "catalanes de América"*, Bellaterra, Servei de Publicacions de la UAB, 2009 (formato digital), http://publicacions.uab.es/tesis/fitxa_web.asp?Autor=lucchi&Submit=Cercar&ID=5028.

⁷ Fuente: http://www.escriptors.cat/autors/caldersp/pagina.php?id_sec=491. Fecha de la consulta: 23-4-2012. (T. de la A.)

escritor Josep Carner le brindó su apoyo. En Ciudad de México, donde vivió veintitrés años, conoció a Rosa Artís, hermana del escritor también exiliado Avel·lí Artís Gener "Tísner", con quien se casó y formó una nueva familia. Las fotografías de esta etapa son muy numerosas y retratan la vida del matrimonio. Por un lado, muestran "el mundo" del escritor, que aparece reducido a su hogar –los diferentes domicilios en los que vivió- y a los lugares que visitaba con su esposa y luego con sus hijos. En el encuadre entran también los amigos, quienes se integran al círculo familiar. Fuera de eso, el entorno laboral y los autorretratos completan la perspectiva de Calders. México no existe en sí, no tiene una entidad propia, sino que aparece en las imágenes cuando las personas, sus compatriotas exiliados y su familia, están en ellas. Esta característica marca la experiencia exiliar al retratar la problemática integración en el país de acogida y del poco contacto de la colectividad catalana con el resto de los exiliados españoles, que se afilió a las asociaciones culturales catalanas que existían en la ciudad desde principios del siglo XX, para paliar los efectos del desarraigo. Una de las fotos de Rosa Artís con el vestido típico del *Orfeó Català* -coro catalán de la entidad social del mismo nombre que se había fundado en México DF en 1906-, plasma gráficamente esta puntualización. El propio escritor lo explica en su correspondencia con Joan Triadú, docente, escritor y posteriormente editor de Calders:

No se puede imaginar usted hasta qué punto sus cartas atenúan la pena de mi ausencia (...) el vacío espiritual de la vida americana es un factor que desgasta terriblemente; todo se basa en los signos aparentes de bienestar, en coches y aparatos domésticos (...) y ostentaciones casi pueriles (...) Lo cierto que después de veinte años, no hemos conseguido adaptarnos a un país que ha sido muy generoso con todos nosotros”⁸

Calders tuvo tres hijos con Rosa Artís: Ramón, Gloria y Teresa (Tessa). El seguimiento de los embarazos de su esposa y del crecimiento de sus hijos es otro punto fuerte y reafirma la importancia del entorno familiar en la vida en el exilio. El cruce de las fuentes gráficas con testimonios escritos y orales es vital para el análisis científico de las fuentes primarias, ya que nos permite corroborar información y completar los datos. En este caso particular, podemos indicar dos casos testigo en la correspondencia de Calders que reafirma nuestro análisis de las imágenes. El primero respecto de la cosmovisión del escritor y de la percepción del entorno cultural y social a los que pertenecía y dedicaba todos sus esfuerzos, tanto intelectuales como individuales. Al saber que esperaba su tercer hijo, Calders comunicó a su padre la noticia:

“Ahora que hablamos de niños, permitan que les dé una noticia atómica: en diciembre, si Dios quiere, recibiremos la tercera visita de la cigüeña. Sí, no se alarme que es verdad! (...) Si es un niño, hemos acordado (aquí no puedo negar mi intriga) que se llamará Pedro, y si es una niña, María Teresa, combinación los nombres de la madre y de Rosa. Ya ven que América no nos hace perder el humor y que hacemos todo lo posible para mejorar la situación demográfica de Cataluña.”⁹

⁸ CALDERS, P. y TRIADÚ, J., *Estimat amic: cartes...*, pp. 9 y 96 (T. de la A.)

⁹ *El País*, 4 de setiembre de 2008, suplemento *Quadern*, p. 3. (T. de la A.)

Este texto pasaría desapercibido en el cúmulo de correspondencia personal entre Pere y Vicenç Calders si no fuera por la ocurrente –y significativa- última afirmación del párrafo: no obstante nacidos en México, los hijos de la familia contribuían al devenir de Cataluña hasta en el aspecto demográfico. El segundo aspecto que se reafirma a través de la correspondencia del escritor es su deseo de volver a Cataluña. El retorno no se perdía de vista pero, como en el caso de muchos exiliados, debía planificarse con cuidado. A este deseo se sumaba el desencanto del exilio, que a medida que Franco se afianzaba en el poder, aparecía para algunos españoles como estéril y sin una función específica. En ese sentido, la opinión de aquellos que vivían en España era fundamental para mantener actualizado el estado de cosas en la península. Así, toda pretensión de retorno debía tener en cuenta el aspecto material, pero también la realidad política española y las posibles consecuencias para la familia si el gobierno franquista tomaba represalias por la filiación política o servicio militar de los exiliados durante la II República y la Guerra Civil.

“Usted me pregunta si pienso volver. Pienso en eso obsesivamente y no lo he hecho hasta ahora por razones de tipo económico. Estoy casado y tengo tres hijos, el más grande de cinco años y la más chiquita de dos. (...) Sólo lo que cuesta el viaje de una familia como la mía está tan fuera de mis posibilidades actuales que no sabría cómo hacerlo. (...) Pero con la ayuda de Dios, volveré. Cuando los nenes sean un poco más grandes para compartir lo que se presente, procuraré realizar este sueño. Usted dice que no está en condiciones de opinar. ¿Por qué no? Opiniones como la suya son, precisamente, las que más me interesan. Yo creo que nuestro exilio ha perdido su significado y que seríamos más útiles en Cataluña. Pero esta opinión no es muy compartida entre nosotros. (...) no querría que mis hijos, en su vida de relación, llevaran el peso de actos de los cuales sólo he de responder yo. (...)”¹⁰

Profesionales: las fotografías de Calders durante su exilio mexicano son un ejemplo de la manera en que los exiliados solventaron sus necesidades económicas. Más allá de la militancia antifranquista o las actividades culturales que pudieran llevarse a cabo, era necesario contar con un medio de vida práctico en un *impasse* vital que se alargaba en el tiempo. En ese sentido, el gobierno de Cárdenas diseñó una consistente y modélica política de integración del contingente de exiliados republicanos en México, que resultó en beneficio no sólo de aquellos que llegaban al país huyendo del franquismo sino también del enriquecimiento de la vida cultural del país de acogida.¹¹ El escritor catalán trabajó en el mundo del diseño gráfico y de la publicidad mexicano en la empresa Grabaluz, donde aprovechó su experiencia en ese campo durante la década de 1930 en Cataluña. En 1943 comenzó a trabajar para la editorial UTEHA.

Comprometido con la realidad peninsular, Calders tomó parte en actividades culturales. Colaboró en diversos proyectos periodísticos del colectivo catalán en México –siempre en lengua catalana-, como “*Fascicles literaris*”, publicación mensual que apareció entre 1958 y 1959, escrito y subvencionado totalmente por él mismo. En ese

¹⁰ CALDERS, P. y TRIADÚ, J., *Estimat amic: cartes...*, p. 20. (T. de la A.)

¹¹ Para más datos, consultar: YANKELEVICH, P. (Coord.), *La experiencia de los exilios en el siglo XX*, México DF, Plaza y Valdés, 2002 y SÁNCHEZ CUERVO, A. y HERMIDA DE BLAS, F. (Coords.), *Pensamiento exiliado español*, Madrid, Ed. Biblioteca nueva, 2010.

sentido, las imágenes recogen la asociación cultural más relevante de Calders en América, su participación en la revista *Pont Blau*. Esta publicación fue fundada por importantes figuras del quehacer intelectual catalán: Josep Soler, Martí Soler, Abelard Tona, Agustí Bartra, Vicenç Riera Llorca, Ramon Fabregat, Giménez Botey y el propio Calders. *Pont Blau* se inscribe en la larga tradición del periodismo cultural y político catalán en América, que puede rastrearse desde las últimas décadas del siglo XIX.¹² Los objetivos de la publicación eran exclusivamente literarios pero la declaración de intenciones contemplaba incursionar en la política si esa opción era viable. La revista buscaba mantener viva la cultura catalana y conformar un vehículo para la expresión de ideas en libertad, tal cual expresa el editorial de su primer número:

“El grupo de amigos que se decide a llevar a cabo el nuevo ensayo tiene en cuenta, al emprender la edición de ‘Pont Blau’, el requerimiento, hecho con insistencia desde los países de lengua catalana, de crear un órgano literario común, de publicación regular, en el que nuestros suscriptores puedan exponer su pensamiento con la libertad que nos dan las hospitalarias tierras de América.(...) Aspira a contribuir al arraigo de una conciencia nacional catalana, por encima de las divisiones administrativas impuestas por el Estado español, y por encima de las divisiones políticas entre los ciudadanos de nuestros países. Su contribución será literaria. La única que, por unos, está al alcance de sus editores. Si llegara un momento en que las circunstancias hicieran posible el uso de otros medios para la consecución de sus propósitos, el grupo de ‘Pont Blau’ los utilizaría, al lado de quienes comparten sus ideales y estén dispuestos a esforzarse por convertirlos en realidad.”¹³

Los autorretratos, estilo en el que Calders incursionó de manera consistente, nos dejan el testimonio de su actividad más importante en el exilio: la literatura. La actividad literaria tenía sus inconvenientes, ya que Calders escribía en catalán y su mercado natural estaba al otro lado del Atlántico –donde su lengua materna estaba prohibida por el franquismo- y no tenía editor. Sin embargo, desde 1940 publicó diversos libros de cuentos: *Memòries especials* en 1942; *Cròniques de la veritat oculta* en 1955, con el cual ganó el reconocimiento de la crítica catalana al obtener el premio Víctor Català; en 1957 *Gent de l'alta vall* y, en 1959, *Demà a les tres de la matinada*.

El retorno: Pere Calders retornó con su familia a Barcelona en 1962. Ya hemos visto que el proyecto de volver a Cataluña era firme, y la historia oral también contribuye a reafirmar este punto. Tessa Calders nos explicó que el plan de sus padres siempre pasó por volver a su tierra natal y que ni siquiera el deseo de su hijo Ramón de permanecer en México, país al que se sentía fuertemente arraigado, los hizo renunciar a esa aspiración.

¹² Para más datos consultar, entre otros: FELIPO i ORIOL, R., *El català al món: Premsa i ràdio en català a Europa, Amèrica i Oceania*, Barcelona, El llamp, 1984, BALCELLS, J.M., *Revistes dels catalans a les Amèriques. Repertori de 230 publicacions des de 1831*, Barcelona, Gen. de Catalunya, 1988, y LUCCI, M., “Las revistas catalanas del exilio español en América: algunos apuntes sobre su historiografía, en *VII Congreso Nacional de Hispanistas. Hispanismo: discursos culturales, identidad y memoria*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2006.

¹³ Fuente: <http://lletra.uoc.edu/ca/revista/pont-blau-1952-1963-> . Fecha de la consulta: 2 de marzo de 2012. (T. de la A.)

Desde el final de la II Guerra Mundial, el régimen había intentado integrarse al concierto de naciones democráticas de Occidente con reformas políticas internas que intentaban hacer olvidar el origen ilegítimo de su llegada al poder. Este proceso culminó con la entrada de España en las Naciones Unidas en 1955 y significó el final del aislamiento diplomático. La Guerra Fría coadyuvó en el plano internacional, ya que España fue considerada un enclave estratégico para la lucha contra el comunismo. Por lo tanto, y a pesar del crecimiento de la conflictividad social, los problemas económicos a nivel nacional y el inmovilismo del régimen, la década de 1960 encontró a Franco consolidado en su posición de poder.¹⁴ Como muchos exiliados, en ese contexto Calders dudaba de que el exilio continuara siendo una vía útil para influir en la vida política española:

“La editorial ‘Pont Blau’ a la cual usted se refiere fue motivo de una seria discusión entre mis compañeros y yo. Es difícil que pueda hacerse cargo de la desorientación que hay entre nosotros, en el sentido de poder juzgar las cosas de nuestro país. Yo veo que en Cataluña se trabaja y que aquí ya no hacemos nada. Pero he descubierto con sorpresa que se necesita una cierta valentía para hacer esta afirmación en nuestro medio; es muy normal encubrir la falta de valor para emprender el retorno –dispuestos a hacer frente con toda la dignidad posible a los azares que eso comporte- amparándose en un radicalismo patriótico que por demasiado cómodo y exento de peligro, como usted remarca, no tiene ningún interés. No quiero decir para nada que entre nosotros falte la buena fe. Colabora en ‘Pont Blau’ porque a pesar de las equivocaciones en que pueda incurrir el grupo editor, creo en su absoluta honestidad.”¹⁵

Por lo tanto, las primeras fotografías de esta época son las del viaje a bordo del buque Covadonga, en octubre de 1962. El segundo grupo de imágenes pertenecen a la inserción laboral del escritor en España, hecho que constituía un problema para los retornados, ya que por razones económicas, pero también políticas, insertarse en el mercado de trabajo no era sencillo. En ese sentido, Calders se desempeñó como director de producción de la Editorial Montaner i Simón desde su llegada hasta el momento de su jubilación. La prestigiosa editorial barcelonesa había sido comprada por la UTEHA mexicana en la cual trabajaba Calders, lo que facilitó el retorno del escritor a su tierra natal. Este grupo de fotografías es numeroso e indica la cercanía de Calders con sus compañeros de trabajo y la rápida integración en la sociedad catalana.

Las fotografías familiares y personales son el tercer grupo del capítulo del retorno. En ellas aparece su familia a través de los años, en diferentes ámbitos: el del hogar, el de Barcelona, el de fiestas familiares, el de eventos sociales relacionados con su actividad intelectual, etc. En estas imágenes las personas son importantes pero, a diferencia de las de la etapa mexicana, Barcelona aparece con protagonismo específico. También hay un interés especial en su propia persona –abundan los autorretratos-, en la práctica de la fotografía y en su escritorio de trabajo, que era retratado con minuciosidad.

Finalmente están las fotografías que dan cuenta de la evolución de su trabajo literario. En esa época publicó, entre otros: *Josep Carner* (1964), *Ronda naval sota la*

¹⁴ Para más datos, consultar: RQUER, B. de, “La Dictadura de Franco”, en Fontana, Josep y Villares, Ramón, (Dir.), *Historia de España*, Volumen 9, Barcelona, Crítica-Marcial Pons, 2010

¹⁵ CALDERS, P. y TRIADÚ, J., *Estimat amic: cartes...*, p. 25 (T. de la A.)

boira (1966), *Aquí descansa Nevares* (1967), *Tots els contes, 1936-1967* (1973), *Antaviana* (con Dagoll-Dagom, 1979), *Una curiositat americana i altres contes: per a practicar el català* (1980), *Raspall* (1981), *Tot s'aprofita* (1981), *Veure Barcelona* (1984), *La cabra i altres narracions* (1984), *Un estrany al jardí* (1985; 2002), *Contes diversos* (1991), *Gaeli i l'home Déu* (1991), *L'honor a la deriva* (1993) y *Un crim i altres contes* (1995). Con el paso de las décadas, Calders fue acrecentando su prestigio en los círculos intelectuales: en 1963 recibió el premio Sant Jordi por *L'ombra de l'atzavara*, en 1969 el Crítica Serra d'Or por *Tots els contes*, en 1979 le otorgaron nuevamente el Crítica Serra d'Or y el Premi Lletra d'Or por *Invasió subtil i altres contes*, en 1984 el Premi a la Creació de la Generalitat por *Tot s'aprofita* y finalmente, en 1986 fue galardonado con el Premi d'Honor de les Lletres Catalanes.

Durante la década de 1970 su trabajo logró el reconocimiento masivo cuando la compañía teatral Dagoll Dagom, que desde su fundación en 1974 se especializaba en teatro en catalán, adaptó varios de sus cuentos para el espectáculo *Antaviana*. Calders profundizó desde esos años la actividad periodística; sus artículos en el diario "Avui" le supusieron el *Premi Nacional de Periodisme de la Generalitat de Catalunya* en 1993. En las fotografías de este tipo encontramos a un Calders integrado totalmente en su entorno social y cultural, disfrutando del reconocimiento de sus pares y del público. Por un lado, podemos observar la penetración de su literatura en la juventud y, por otro, el reconocimiento institucional, ya que recibió diferentes homenajes y una escuela primaria barcelonesa lleva su nombre. Las fotografías también documentan el interés del conjunto social por escuchar al escritor en distintas ciudades y pueblos catalanes, que ofrecía charlas y conferencias en bibliotecas, teatros, librerías y centros sociales. La Universitat Autònoma de Barcelona le otorgó la distinción de Doctor Honoris Causa en mayo de 1992.

El fondo fotográfico de Pere Calders nos ha permitido efectuar un repaso por la vida de este escritor catalán y contextualizarla en la historia española contemporánea. En ese sentido, nos gustaría remarcar la importancia del trabajo con fuentes primarias en la investigación histórica, que nos permite, a veces desde casos testigo, reconstruir y profundizar el análisis científico. Debidamente corroboradas por otras fuentes similares y contextualizadas en un marco teórico suficientemente riguroso, constituyen el material más importante para desarrollar una tarea científica cabal que surge de comprender en profundidad nuestro objeto de estudio. Los repositorios personales nos acercan a la manera en que un individuo se relaciona con los parámetros culturales de su sociedad, los aprehende y los reelabora, para conformar una cosmovisión que, desandada a través del método científico, nos aportan elementos de análisis para una determinada coyuntura o problemática.